



UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO SANTISIMA TRINIDAD 31 MAYO 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Celebramos hoy la Solemnidad de la Santísima Trinidad, un solo Dios que es amor y comunión. En su nombre fuimos bautizados y, en su nombre, vivimos, rezamos y caminamos como comunidad de fe. Hoy damos gracias por el amor del Padre, por la entrega del Hijo y por la fuerza del Espíritu, que nos acompaña siempre.

En este día, la Iglesia celebra también la Jornada “Pro Orantibus”, dedicada a la oración por los monjes y monjas de vida contemplativa. Recordamos con gratitud a tantos hermanos y hermanas nuestros que, desde sus monasterios, viven la oración y la misión. Que su testimonio y su plegaria nos ayuden a contemplar al Dios de la Vida, uno y trino

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Tú que nos enseñas que somos hijos de Dios, hermanos de todos, y que hemos de vivir compartiendo nuestros bienes: **Señor, ten piedad.**

R: Señor, ten piedad.

A.: Tú que quieres que crezcamos en disponibilidad y en solidaridad con todos: **Cristo, ten piedad.**

R: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que nos das ánimo y fortaleza para que seamos siempre testigos de tu amor para los demás: **Señor, ten piedad.**

R: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Dios Padre, que, al enviar al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación, revelaste a los hombres tu admirable misterio, concédenos, al profesar la fe verdadera, reconocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar la Unidad en su poder y grandeza. Por Jesucristo nuestro Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1A – Santísima Trinidad)

Primera Lectura:

Lectura del libro del Éxodo 34, 4b-6. 8-9

En aquellos días, Moisés madrugó y subió a la montaña del Sinaí, como le había mandado el Señor, llevando en la mano las dos tablas de piedra. El Señor bajó en la nube y se quedó con él allí, y Moisés pronunció el nombre del Señor. El Señor pasó ante él proclamando: «Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad». Moisés al momento se inclinó y se postró en tierra. Y le dijo: «Si he obtenido tu favor, que mi Señor vaya con nosotros, aunque es un pueblo de dura cerviz; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya».

Palabra de Dios.

Salmo: Dn 3, 52-56

R/. A ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres,
bendito tu nombre santo y glorioso. R/.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria.
Bendito eres sobre el trono de tu reino. R/.

Bendito eres tú, que sentado sobre querubines
sondeas los abismos. R/.

Bendito eres en la bóveda del cielo. R/.

Segunda lectura:

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 13, 11-13

Hermanos, alegraos, trabajad por vuestra perfección, animaos; tened un mismo sentir y vivid en paz. Y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros. Saludaos mutuamente con el beso santo. Os saludan todos los santos. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con todos vosotros.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Juan.

Lectura del santo evangelio según san Juan 3, 16-18

Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,

la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Oremos al Padre, por Jesucristo, su Hijo, en la unidad del Espíritu Santo.*

- Por la unión de las Iglesias, para que los cristianos dispersos seamos reunidos en la unidad de la Iglesia de Cristo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan la honradez y la justicia. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los hermanos y hermanas que han recibido en la Iglesia la vocación contemplativa, en especial por las hermanas clarisas de Tauste y monjes del monasterio de la Oliva: para que, en la oración, el silencio y la entrega intercesora ante Dios, busquen en todo momento el rostro de Cristo para el bien de toda la Iglesia y la humanidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos nosotros, fieles y pastores, para que descubramos el lugar insustituible que ocupa la vida contemplativa en la Iglesia, y que su oración, alabanza y sacrificio fructifiquen en el corazón de aquellos que el Dueño de la mies sigue llamando a cooperar con el universal proyecto de la redención. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos nosotros y nuestra Unidad Pastoral, Por nosotros, para que seamos uno y así el mundo crea. Roguemos al Señor. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

A. *Dios único y verdadero, omnipotente y misericordioso, tú nos has llamado a compartir tu vida en la comunidad de las tres Personas. Escucha, Padre nuestro, la oración de tu Iglesia, que ora en el Espíritu Santo, en nombre de tu Hijo, Jesucristo, Señor nuestro, que vive y reina por los siglos de los siglos*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria diciendo: *¡Santísima Trinidad, santifica a tu Iglesia!*

Todos: *¡Santísima Trinidad, santifica a tu Iglesia!*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: *¡Santísima Trinidad, santifica a tu Iglesia!*

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: *¡Santísima Trinidad, santifica a tu Iglesia!*

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: ¡Santísima Trinidad, santifica a tu Iglesia!

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: ¡Santísima Trinidad, santifica a tu Iglesia!

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: ¡Santísima Trinidad, santifica a tu Iglesia!

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: ¡Santísima Trinidad, santifica a tu Iglesia!

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: ¡Santísima Trinidad, santifica a tu Iglesia!

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A. Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: “UN SOLO DIOS VERDADERO”

Santísima Trinidad,
profundo, inmenso misterio:
Padre, Hijo, Espíritu Santo,
un solo Dios verdadero.

Confesamos a Dios PADRE,
Creador del Universo,
fuente de amor y de vida,
nuestro hogar y nuestro cielo.

Confesamos a Dios HIJO,
imagen del Padre bueno,
encarnado entre nosotros,
nuestro Amigo y Compañero.

Confesamos al ESPÍRITU,
sello de amor y consuelo,

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Señor y Dios nuestro que la recepción de este sacramento y la profesión de fe en la santa y eterna Trinidad y en su Unidad indivisible, nos aprovechen para la salvación del alma y del cuerpo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

huésped, paloma de paz,
que anida entre nuestro pecho.

Extiende, PADRE, tu mano
sobre tus hijos pequeños.
Que, cada día, sintamos
la caricia de tus dedos.

HIJO, Palabra del Padre,
Dios Amigo, Dios Maestro,
ven, camina con nosotros,
bendice nuestros proyectos.

Transforma, ESPÍRITU SANTO,
nuestro corazón de hielo.

Abrásanos con tu amor,
llama viva, luz de fuego”.

Para leer antes de la conclusión final

CAMPAÑA CARIDAD 2026

Con el lema: “Elige amar. Elige comunidad”, Cáritas nos anima a despertar la solidaridad y la compasión que vive en cada persona para que nos impliquemos y nos comprometamos con un estilo de vida que transforme nuestro modelo de convivencia y lo haga más justo, solidario y fraterno.

El próximo domingo la colecta irá íntegramente a Cáritas Diocesana de Zaragoza, para seguir haciendo posible que cada día brote una nueva oportunidad, un nuevo camino para tejer la vida, la alegría y la esperanza, y sostenerlas en y desde la comunidad.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXIÓN: SANTISIMA TRINIDAD

- **Éxodo 34, 4b-6. 8-9**
- **II Corintios 13, 11-13**
- **Juan 3, 16-18**

“Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena”

Al retomar el tiempo ordinario, tras la gran fiesta de la Pascua, celebramos la fiesta de la Santísima Trinidad, la fiesta de nuestro Dios. No celebramos un acontecimiento, sino que celebramos la esencia de Dios.

Y decimos que la Trinidad es un misterio. No podemos entenderlo, pero sí lo podemos vivir.

Es un misterio que sólo se vive desde el amor. El amor de un Dios, que no nos necesita, pero nos quiere y nos ama, que se hace uno de nosotros para transmitirnos su vida, y que incluso nos da la vida, para que la tengamos en abundancia, y que se queda a nuestro lado para ayudarnos entender nuestro ser como personas.

Nuestro Dios no es un ser solitario al que hay que agradar o aplacar con sacrificios, buenas obras o alabanzas. Nuestro Dios es una relación de amor que nos invita a vivir esta relación, porque estamos hechos para el amor y desde el amor.

El Evangelio que hemos proclamado nos ayuda a vivir este misterio. No podemos cargar con las cosas desde la mente, desde el entendimiento, hay que ponerlas en el corazón, en la vida, y poco a poco, el Espíritu nos irá marcando el camino.

Somos aprendices del amor. Y el amor no se comprende, se ama; una madre o un padre no aprenden a amar a su hijo, simplemente: ¡lo aman!, porque es su hijo, sin esperar nada como compensación, sólo para que sea feliz.

Ese es el Misterio de nuestro Dios, un amor incondicional, una relación de amor que nos hace crecer como personas. Las personas nos engrandecemos cuando somos capaces de darnos, de amarnos...

Somos hijos de ese amor de Dios incondicional. Jesús nos habla de Dios como Padre. Como tal nos da todo su amor “que ha sido derramado en nuestros corazones con su Espíritu”, para que nosotros seamos portadores de ese amor, en todas las circunstancias.

El misterio de la Trinidad es misterio de amor, el único argumento que puede salvar a las personas. Desde el amor se solucionan los conflictos; desde el amor se vive el servicio; desde el amor, se comprende a las personas, de les perdona, de las acoge...

Y el amor no se intenta entender, simplemente se vive.